

E. SITUACIÓN ACTUAL DEL DENGUE

Introducción

1. El dengue, enfermedad endémica en la Región de las Américas con ciclos epidémicos, continúa siendo un problema significativo de salud pública. Su persistencia se asocia con la existencia de determinantes sociales y ambientales, tales como el crecimiento poblacional, las migraciones, la urbanización no controlada ni planificada y los grandes cinturones de pobreza en las ciudades, incluso en muchas de nuestras capitales.

2. Los determinantes ambientales son los que se relacionan más directamente con la persistencia del dengue. La falta de servicios básicos es uno de los principales problemas, en especial el déficit crónico en la provisión continua del servicio de agua, los serios problemas del ordenamiento ambiental de las aguas residuales y la recolección apropiada de residuos, así como la conducta inadecuada respecto al uso y descarte de materiales no biodegradables. Además de dañar al medio ambiente, estos problemas generan condiciones muy favorables para la proliferación del vector del dengue y de otros vectores.

3. Este informe presenta una actualización de la situación de la enfermedad y el grado de avance de las actividades impulsadas por los Estados Miembros para su prevención y control.

Antecedentes

4. En la 27.^a Conferencia Sanitaria Panamericana del 2007, los países reconocieron la problemática presentada por los crecientes brotes de dengue y la complejidad de la situación epidemiológica para su prevención y control. En la Conferencia se consideró al dengue como un problema que va más allá del sector de la salud y se orientó la búsqueda de políticas públicas al control de los determinantes sociales y ambientales condicionantes de su transmisión y el fortalecimiento de las estrategias nacionales de gestión integrada para su prevención y control (EGI-dengue).

Análisis de la situación

5. El dengue en las Américas mantiene una situación epidemiológica muy compleja con la circulación de los cuatro serotipos de la enfermedad y condiciones muy propicias para su transmisión. El año 2010 ha sido el de mayor notificación con 1,6 millones de casos, 50.235 graves y 1.185 muertes. En el 2011 se produce una reducción de un 39% de la morbilidad y de un 40% en el número de muertes con 1.044.279 casos y 719 muertes, respectivamente, tendencia que aparentemente se mantendrá en este año 2012. También ha habido una disminución del 39,1% de la proporción de casos graves en el 2011 con

respecto a los últimos cuatro años, lo que puede estar relacionado con la aplicación de las nuevas guías de manejo de casos, que plantean la atención oportuna de los signos de alarma que indican gravedad, desde el nivel de la atención primaria.

6. Actualmente, 23 países y territorios de las Américas han elaborado sus EGI-dengue nacionales. Además, se han elaborado cuatro EGI-dengue subregionales (subregión andina, Cono Sur, Centroamérica y Caribe de habla inglesa).

7. El proceso de evaluación de las EGI-dengue se inició en México en el 2008. Desde entonces, se han evaluado 18 países y territorios. En todos los procesos de evaluación han trabajado integralmente el Grupo Técnico Internacional (GTI-dengue) y los grupos técnicos nacionales. El GTI-dengue brinda apoyo técnico desde el año 2003 en situaciones de brotes y epidemias y ha fortalecido la capacidad de los técnicos en los países. Hoy en día, el Grupo impulsa la utilización de herramientas nuevas, tales como el levantamiento del índice rápido de infestación por *Aedes aegypti*, (conocido como LIRAA, por sus siglas en portugués), los Sistemas de Información Geográfica (SIG), las nuevas pruebas diagnósticas y la nueva clasificación del dengue.

8. Durante el bienio 2009-2010, se notificaron importantes brotes en Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Guadalupe, Honduras, Martinica, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela. Es notorio el abordaje más integral del problema con la participación de municipalidades, el sector privado, la comunidad y los medios de comunicación además del sector de la salud. Sirven como ejemplo los brotes en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), el Chaco (Argentina) y Honduras. Es importante destacar la labor solidaria entre los países de la Región y el papel de la OPS/OMS en la coordinación de la colaboración cada vez mayor entre los países, que incluye un amplio y constante intercambio de recursos, personal y equipamiento.

9. Se consolidó la Red de Laboratorios de Dengue de las Américas (RELDA), conformada por los laboratorios nacionales de referencia y los cuatro centros colaboradores de dengue de la OPS/OMS. Se fortaleció el proceso de control de calidad y el uso de técnicas de diagnóstico molecular.

10. Se continúa capacitando a los países con respecto a las metodologías de comunicación de riesgos y la promoción de la salud, a fin de avanzar en la modificación de la conducta humana como parte del abordaje comunitario de los determinantes sociales y ambientales del dengue. En el 2011, se elaboró y distribuyó a todos los países una publicación en la que se sistematizaban las enseñanzas extraídas en esta área tan compleja.

11. La EGI-dengue está influyendo en la generación de políticas públicas, leyes y ordenanzas para el mejoramiento del medio ambiente y para hacer frente a los determinantes sociales y ambientales causantes del dengue. Sin embargo, es necesario un

mayor impulso extrasectorial en el abordaje de estos determinantes para lograr la sostenibilidad de los esfuerzos actuales. En este contexto, la participación comunitaria desempeña un papel decisivo, del que debemos ser conscientes.

12. En el año 2010, se inició el proceso de difusión de las nuevas guías sobre el dengue elaboradas por la OPS/OMS, por medio de su traducción, publicación y distribución. El componente de atención al paciente fue adaptado por expertos de la Región durante el 2010 y la capacitación abarcó a todos los países de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe.

13. Con la introducción de las nuevas guías se pretende hacer hincapié especialmente en la vigilancia de los casos desde la atención primaria, sobre todo en cuanto a la detección de los signos de alarma que indican la gravedad del cuadro. Esto permite una intervención oportuna en la hidratación de los pacientes y reducir el riesgo de que el cuadro evolucione hacia formas más graves o la muerte.

14. La vigilancia entomológica es uno de los componentes en el que se han encontrado mayores dificultades, en especial en cuanto a la infraestructura, los recursos materiales y humanos, y la gran pérdida de la logística y la calidad de trabajo que se necesitan. Actualmente, los países están fortaleciendo de diversas maneras la vigilancia y el control técnico del vector, y la OPS/OMS junto con otros asociados (como los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos, diversas instituciones científicas y académicas, representantes de la industria y expertos de los países) están trabajando a fin de extraer las enseñanzas y buscar nuevas herramientas, tecnologías y metodologías que permitan aumentar las capacidades nacionales para la vigilancia entomológica y el control integrado de vectores.

15. En cuanto al combate del vector, el uso inadecuado de insecticidas compromete la durabilidad de los principios activos disponibles actualmente y pone de relieve el incremento de la resistencia a los insecticidas del *Aedes aegypti*. Además, son pocos los países de esta Región que realizan investigaciones sobre la susceptibilidad y resistencia, por lo cual la OPS/OMS está trabajando en un proyecto regional sobre vigilancia de la resistencia a los insecticidas, en colaboración con la Red Latinoamericana de Control de Vectores (RELCOV) y con el apoyo de cuatro centros de referencia.

16. En la actualidad, hay varias vacunas contra el dengue en fases clínicas de desarrollo y es posible que en poco tiempo (5 a 10 años) se cuente al menos con una vacuna inocua y eficaz. La más avanzada, una vacuna viva atenuada contra los cuatro serotipos, se encuentra en ensayos clínicos de fase III y sus resultados se esperan en el 2013. Existe un incentivo para que los Estados Miembros y la OPS/OMS se preparen para la introducción de la vacuna contra el dengue de forma oportuna y basada en pruebas científicas la cual, en un contexto integral, será una herramienta más para el

control del dengue. Se destaca la intención de ProVac¹ de incluir la vacuna contra el dengue en sus trabajos futuros.

17. Durante los últimos dos bienios la cooperación de los gobiernos español y canadiense fue fundamental para los avances logrados. El Proyecto Mesoamérica de dengue será, en los próximos años, un apoyo a los países de esta subregión.

18. Aún existen grandes retos para la prevención y el control del dengue en la Región. Los países todavía enfrentan serios problemas vinculados a la atención de los determinantes sociales y ambientales a los que se añaden otros factores externos, como el cambio climático, que favorecen el ciclo de vida del mosquito transmisor.

19. La Organización está trabajando para rescatar todas las innovaciones y las iniciativas que han tenido buenos resultados con respecto a la prevención y control, sobre todo en relación con la comunicación social, la participación comunitaria y los cambios de comportamiento. Un ejemplo reciente que conviene destacar es el de Panamá donde el incremento del vector es consecuencia de las grandes inversiones en obras públicas, por lo que se llegó a un acuerdo con la industria y las empresas de la construcción mediante el cual se establecieron nuevas normas de regulación sobre la responsabilidad de estas empresas, a fin de asegurar que las obras no generen espacios que favorezcan la aparición de criaderos de mosquito.

20. Es importante mirar más allá del sector de la salud y de la propia responsabilidad ciudadana para identificar todas las oportunidades que tenemos de combatir este vector, que cada vez se adapta más a la vida doméstica.

Propuesta

21. En este informe de progreso se presentan los avances y el trabajo de la Oficina Sanitaria Panamericana para la prevención y el control del dengue en la Región. Se propone continuar apoyando la respuesta de gestión integrada, fortalecer las capacidades nacionales e intensificar los esfuerzos de los Estados Miembros para ejecutar políticas públicas que repercutan en los determinantes sociales y ambientales relacionados con esta enfermedad.

¹ La iniciativa de ProVac fue creada por el proyecto de inmunización de la OPS/OMS para fortalecer la capacidad nacional para la toma de decisiones basadas en evidencias sobre la introducción nuevas vacunas y la conforman instituciones y organizaciones del alto nivel científico.